

A MI CRUCIFIJO

¿Cómo puedo, Señor, mirarte fijo
si me alejo de Ti con el pecado;

cómo puedo rezar si te he injuriado
y he sido en tu rebaño el peor hijo?

¿Cómo miro, Señor, el crucifijo,
suspensa la mirada en tu costado,
si fui yo mismo, yo, quien ha clavado
la lanza del desdén con que te alicjo?

Si sé que eres mi Dios y así te admiro,
con la santa ambición de verte un día,

¿cómo aliento, Señor, cuando te miro?

¡Es que hay algo profundo que me advierte
que la eterna verdad de tu agonía
es causa de mi angustia y de mi muerte!

JOSÉ MARTINEZ FERNANDEZ